

RENOVACION



Biblioteca Municipal Madrid

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, cácras en sus tupidas redes.

AÑO XI fundada por la Sociedad de Tipógrafos PUBLICACION SEMANAL por un Consejo de redacción NUM. 43

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. Jaén 7 de Noviembre de 1936

Todas las organizaciones de Jaén en pie de guerra; todos sus afiliados soldados de la revolución

PARA RENOVACION

Lo que significa la tragedia española

En una reciente entrevista concedida a un redactor de «Le Petit Parisien», el presidente de la República española, ha dicho: «No se trata aquí tan sólo de una discordia interior. En esta aparente guerra civil, además de la libertad del pueblo español, lo que se juega es el equilibrio de fuerzas en el Mediterráneo, el control del estrecho de Gibraltar, la utilización de nuestras bases navales del Atlántico, así como la de las materias primas que abundan en el subsuelo español.

Esta es la presa que se va a disputar en el transcurso de este primer acto de la nueva gran guerra.»

Estas palabras, pronunciadas por el presidente de la República, constituyen, certeramente, el verdadero alcance de la tragedia española.

Los generales traidores, unidos al imperialismo fascista, se disponen con dinero faccioso dominar el Mediterráneo, obtener bases navales y aéreas que le sirvan de seguridad para operaciones definitivas en un mañana en contra de Inglaterra y Francia.

El fascismo se afana y esfuerza por asesinar al pueblo español, la reacción ha medido con exactitud el dominio de España en la sangrienta contienda que está a punto de desbordarse, pero el fascismo cruel y asesino no se ha dado cuenta, de que si con elementos, y con oro de varios países pretende apoderarse de los caminos más cortos para llegar pronto a Inglaterra y a París, está completamente equivocado; el pueblo español no deja pasar por sus fronteras tan fácilmente a la bárbara acometida de las hordas sin nombre.

¿Mas en qué piensan, por otra parte, Inglaterra y Francia? ¿Es que no se creen que pueden ser

las primeras víctimas del marxismo germano?

¡Ah, pero el aldabonazo que ha dado Rusia al acuerdo de «no intervención», ha hecho temblar a Europa y poner en movimiento los hilos de defensa que sostienen a los países «demócratas».

Rusia, y nadie más que Rusia, ha sido la que ha comprendido ciertamente toda la gravedad de los momentos actuales, y como es la madre de la justicia y de la razón, no está dispuesta a que el Mundo consiga en manos asesinas que estrangulen la proletariado internacional.

Las democracias europeas deben desplegar sus energías en atajar rápidamente el avance inhumano del fascismo; deben abrir los ojos a la realidad y no olvidar que si el pueblo español fuese vencido, las presas primeras del brutal fascio, habría de ser, sin duda alguna, Inglaterra y Francia.

¡Menos reuniones y acuerdos y más atención y energía a la salvación de la Democracia Mundial! Mejor dicho, menos cuentos en Ginebra y más dinamismo, es lo que se necesita en la llamada Sociedad de Naciones, porque el que juega con la lumbrera puede quemarse alguna vez, y la cosa, está que arde.

Federico PEREZ GUERRERO
Málaga-10 936,

Sociedad Económica

BIBLIOTECA PUBLICA

El movimiento de lectores del mes de Octubre, ha sido el siguiente:

Número de lectores, 2.015.

Ídem de obras servidas, 2.136.

Desde mediados de Octubre, con independencia de la sala general, viene funcionando una nueva sala para menores de 14 años.

Las horas de lectura son de doce a una y media por la mañana y de cinco a siete por la tarde.

Leed y propagad
RENOVACION

¡Ralea miserable!

Tantos y tan monstruosos han sido los crímenes cometidos por los generales, sublevados y las cohortes de asesinos que los siguen, que nuestra capacidad de indignación parecía haberse agotado. Su último crimen nos ha convencido de que no hay límites para el salvajismo de estos abortos de la Naturaleza que resulta increíble hayan sido engendrados en el vientre de madres españolas. Tampoco debe haber límite para nuestro odio, aunque debamos echar mano de todos los recursos de nuestro sentido humano para no perder la serenidad. Comprendemos que el espectáculo de las mujeres y de los niños destrozados por las bombas de los facciosos, lanzadas desde varios miles de metros de altura sobre el centro de Madrid a voleo, sin objetivo militar concreto, es como para que nuestros camaradas se sientan arrastrados a aplicar la ley de Talión. Sin embargo, nadie debe perder de vista que la comparación entre su conducta y la nuestra ha de ejercer una influencia decisiva en el juicio de los pueblos y de los Gobiernos del mundo. Poca confianza nos inspiran éstos, pero la indignación de las masas trabajadoras y de la pequeña burguesía liberal de los países democráticos puede obligar a sus Gobiernos a que salgan de su actitud egoísta e injusta hacia el Gobierno legítimo de la República española.

Veán los trabajadores del mundo y todos los espíritus liberales la suerte que espera a sus mujeres y a sus hijos si llega a instaurarse en Europa el fascismo. Este no reconoce leyes, ni divinas ni humanas. Marcha hacia su objetivo sin preocuparse de los montones de cadáveres que deja a su paso. Su objetivo es la tiranía de los terratenientes, financieros y especuladores sobre la marcha inerte de los trabajadores y de la pequeña burguesía.

Insistimos en recomendar a toda la retaguardia serenidad. Nadie se deje llevar por arrebatos contraproducentes. Nuestra indignación debe transformarse en combatividad y espíritu de sacrificio. Cuanto más sanguinario, cobarde y salvaje sea la conducta del enemigo, más debemos afirmarnos en nuestra voluntad de resistir, acometer y vencer. Cada cual en su puesto, preparados a aguantar los golpes y a devolverlos con redobladó coraje hasta acabar con esa ralea miserable.

Preparados a todo—porque de todo son capaces, aún de lo más monstruoso que podamos imaginar—, pero serenos, dueños de nosotros mismos.

Otra vez las «Cazadoras»

Hace pocos días que en este mismo semanario nos ocupábamos de la plaga de «Cazadoras» que sobre nuestra capital se había dejado caer. Hoy volvemos a hacerlo para ver si podemos conseguir lo que nos proponíamos en aquella ocasión.

Dijimos, en titulares un poco gruesas, que a todo aquél que usara la mencionada prenda, se le requisara la chaqueta y el abrigo. No se ha llevado a efecto, no sabemos porqué, y la plaga se ha extendido.

Estamos hartos de ver entrar a los cafés, pasearse por las calles, para lucir su linda «Cazadora», a muchos que en su vida tuvieron camisa ni pudieron costear un traje medio decente; en cambio hoy vemos con qué facilidad cambian el color y el dibujo de esta prenda, pareciendo más que una necesidad, un lujo, o tal vez el anuncio de una casa de tejidos.

Se nos dirá por aquellos que la llevan que cada uno puede llevar lo que le venga en gana. Nosotros decimos que no, muy alto y muy claro. Esta prenda ha sido creada, con muy buen acierto, para abrigo de los que luchan en el frente para salvar a España de las garras fascistas y del imperialismo militar. Para pasear por las calles, o acudir a nuestro trabajo, no hace falta ir a la moda; con nuestros trajes sucios o deteriorados también podemos ocupar en la retaguardia el puesto que nos pertenece y dejamos de cursilerías. Los momentos no son para ello. Son para pensar, antes de comprarnos esta prenda, que tenemos muchos deberes que cumplir con nuestros hermanos los milicianos para que no los falte ni abrigo ni alimentos, aliviando al mismo tiempo la carga que pesa sobre nuestro Gobierno y a la vez sobre nosotros mismos.

Lo que pudiera ser, que muchos de los que usan «Cazadoras» no sea ni por necesidad ni por lujo, quizás más bien porque con ellas dejan al descubierto el «serete»

F.

INSTRUCCIONES A LOS JEFES FACCIOSOS

Dar a las ciudades el trato propio del campo de batalla. En Madrid, fuego contra todos sin distinguir edades ni sexos

«Para controlar la retaguardia hace falta aterrorizar al enemigo. Así cuando se ocupe una ciudad hay que ejecutar a cierto número de personas de relieve, incluso mujeres y niños.

Esto debe hacerse en forma pública e impresionante, haciendo saber que estamos dispuestos en todo momento a proceder de igual modo con todo el que intente oponerse a nosotros.

Es necesario deprimir la moral del enemigo, dando a cada ciudad de la zona de guerra el trato propio del campo de batalla. Está demostrado que en la táctica de la desmoralización lo más eficaz es el ataque a los hospitales y a las ambulancias

sanitarias. La gran guerra nos dió esta lección importante.

En Madrid, donde entraremos el 25 de julio, se abrirá fuego contra todos los elementos enemigos, sin distinguir ni edades ni sexos. De ello resultará un pánico que favorecerá nuestras operaciones.»

(Instrucciones encontradas sobre el cadáver de un jefe faccioso. Las mujeres y los niños asesinados demuestran que las cumplen.)

Se amplía a ocho el número de jurados de Urgencia

Este mismo departamento inserta también en la «Gaceta» una orden ampliando a ocho el número de Jurados de Urgencia que han de de constituirse en Madrid para conocer de los hechos que determina el decreto de 10 de octubre último.

Leed RENOVACION

CAMINO DEL TRIUNFO

Lo que exige una conciencia revolucionaria

Conveniente, pero no indispensable, será que subyaremos la importancia de la ofensiva iniciada contra el adversario. Ningún comentario es menester para que se advierta su trascendencia. Claramente se aprecia a través de los partes oficiales de guerra, tan escuetos hoy—digámoslo a manera de elogio— como lo eran quince días atrás. Esa ofensiva en la que juega papel fundamental nuestra aviación, debe ser, esperamos que sea, decisiva. Tal es el propósito que la guía. Tal es el sentido de las palabras ejemplares con que Largo Caballero, presidente del Consejo y ministro de la Guerra, se ha dirigido a los milicianos que luchan contra el fascismo. Palabras tajantes que animan a preparar el ánimo para la victoria. Pero a prepararlo, entiéndase bien, combatiendo, que es el único modo de ganarla. Insistamos en una afirmación vieja en nuestras columnas, a saber: el factor esencial que genera el triunfo es el factor hombre. Donde nos falte éste no será fácil, sino imposible, que se nos dé aquél. De poco serviría el material de guerra si hubiera de faltarnos el esfuerzo humano. Ahora, pues, más que nunca, necesitamos hacer acopio de nuestras reservas combativas, demostrando no ya coraje, sino capacidad moral bastante para probar que si el triunfo se nos viene a la mano no es tanto porque hemos sabido lograrlo a fuerza de brazo como porque nos pertenece por superioridad moral. Un triunfo que no estuviera asistido de esa justificación sería un triunfo del que no podríamos sentirnos orgullosos más que a medias.

tan en ninguna parte; ni los que adoptan aire fiero y se tornan mansos ante el enemigo. Esta es una guerra de hombres de fe, no de farsantes sin fe ni ideales. Que eso de tener ideales en el pico y andar a palos con ellos en la manera de proceder es cosa con la que no transigimos ni transigiremos jamás. Jamás. Ni ahora ni después. Ni en guerra ni en paz. Como socialistas, y precisamente por serlo, nos avergonzaríamos de saber que quienes, en nombre de nuestro Partido, combaten en los frentes o le sirven en la retaguardia carecían de una moral irreprochable. No esta o la otra moral, sino la moral llana y simple, que divide a los hombres en responsables e irresponsables. El revolucionario—y cada miliciano debe serlo—que mata por necesidad, en defensa de su propia vida, aceptando un mal menor en provecho de un bien más alto, no es un asesino; es un héroe. El que mata sin riesgo ni razón y viola mujeres, y saquea pueblos, y convierte en ley su capricho; pensando que la opinión y el derecho ajenos no significan nada, es, cualquiera que sea el nombre que se adjudique, un salvaje incapaz de ganar ninguna victoria y, mucho menos, de merecerla. La cobardía y la falta de conciencia suelen estar, además, en relación directa. En los frentes de batalla hemos tenido ocasión de apreciarlo. Tienen más valor aquellos que tienen una ocasión cumplida de apreciarlo. Tienen más valor aquellos que tienen una conciencia más trabajadora. Son menos cuidadosos de su vida personal aquellos que han aprendido a hacer de su vida un sacrificio. Repitémoslo: ésta es guerra para hombres de fe; como son todas las revoluciones. Los que, careciendo de ella, se dedican a deshonorar con su estupidez o con su barbarie una causa que no entienden ni sienten, no podían ofrecernos ayuda ni pedirnos respeto. Para la una están tullidos, para el otro les faltan

UNA MEDIDA JUSTA
Todos militarizados

El decreto del Gobierno, por el que se moviliza a todos los varones comprendidos entre los veinte y los cuarenta y cinco años, es una medida de guerra que se ajusta totalmente a las necesidades que la lucha plantea. Ni un solo ciudadano apto, desvinculado de la guerra. A todos compete la defensa de nuestra libertad, de la justicia y el porvenir de nuestra patria, y para el Gobierno no pueden existir prácticamente quien quiera vivir al margen. Desde este momento todos somos soldados y todos estamos dispuestos a ocupar el sitio que el Gobierno nos señale. La voluntad del pueblo de participar, sin excepciones, en la guerra, ha sido plasmada por ese decreto, que es una auténtica ley de guerra, cuya promulgación da estado oficial e ineludible a la movilización que los comunistas y otras organizaciones habían hecho sentir al pueblo español.

Con esta conciencia de combatientes, con la moralidad de obediencia ciega al Gobierno, de disciplina, de sujeción a su autoridad y a su mando, militarizados, estamos en condiciones de proporcionar a España un alud de soldados capaz de enterrar, sin remisión, las bandas armadas internacionalmente del fascismo.

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

Restaurant
Café
IDEAL
BAR

Todos los días

un cubierto a base de entremeses,
cuatro platos, pan, vino y postre, por
4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO —: JAÉN

¡Camaradas!
Leed y propagad
RENOVACION

merecimientos. Donde quiera que se hallen deben ser objeto de una recusación implacable. No nos sirven ni los queremos. La guerra la ganarán, exclusivamente, los que, animosos y duros ante el enemigo, no sientan nunca, cuando el enemigo está lejos, el acicate de una mala acción que a todos nos ponga sonrojo en la cara. Esos son los milicianos auténticos. Los que no reúnan esas cualidades serán cualquier cosa menos milicianos de un ideal.

Sobran palabras y faltan hechos

En estos momentos de agitación revolucionaria por que atraviesa esta nación española, yo entiendo que, lo que más falta hace es accionar. No se necesitan tantos discursos floreados, y sí muchísima actuación directa, si de veras queremos ver a España libre de tantos y tantos tiranos que pululan entre las venas de la popularidad del pueblo español.

Nos hallamos en momentos más críticos que parece para la libertad del pueblo, y no hay que discusar tanto en la retaguardia, porque en donde más falta hacen los discursos y los hombres es en los campos de batalla; aquí son necesarios los hombres, porque es en donde hay más que hacer en las horas en que vivimos. Si al encabezar este artículo me vino el intento de encabezarlo así, es que he visto a individuos en la retaguardia que, haciendo alarde de ideas ácratas, y jactándose de revolucionarios, pronunciando flamantes discursos, lo único que están haciendo es sabotear de una manera solapada la labor revolucionaria que con tanto sacrificio está realizando el proletariado hispano.

«La Revolución no se gana en amanerados ni floridos discursos, sino empuñando el fusil con su bayoneta allá en los frentes de batalla», ha dicho un gran revolucionario socialista de Almusafes. Mas si la Revolución se tuviese que ganar por lo que empuña el fusil y la bayoneta ese compañero que primero fué anarquista y luego socialista, porque «pensar en las normas de la C. N. T. era pensar en la luna», estoy bien seguro que pronto esa ruía casa facciosa invadiría a España.

No quisiera emplear mi pluma, para referir cosas tan indignas como a diario veo que surgen de los emboscados revolucionarios...; pero al oír esas bocanadas revolucionarias lanzadas cínicamente a los cuatro vientos, no puedo menos de exclamar indignado: Sobran palabras y faltan hechos.

No me sé explicar cómo esos hombres que no han tenido valor para ir a los campos de batalla, se atreven a excitar a los pueblos de esa manera. El hombre que desde los rincones incita a los hombres a la Revolución, y él se queda emboscado, es un hipócrita, y no merece ni la más mínima atención.

Para terminar este artículo, sólo me resta decir una cosa: que eso de tanto discurso sin demostrar en la práctica las palabras que se hablan y se escriben, resulta ser simples andanzas propias de sabihondos y pedantes.

Ernesto GARCIA

Puerto Escándón.

¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOS-
TERIA DEL

Casino de Artesanos
ASÍ COMO SUS VINOS Y CER-
VEZA SON INCOMPARABLES

HASTA LOS FASCISTAS, CONVENCIDOS DE SU FRACASO, SE PASAN A NUESTRAS FILAS

Según una comunicación oficial, en nuestras líneas de Tardienta se han preselado tres desertores falangistas. En el primer caso de esta naturaleza que se produce, pero que tiene una gran elocuencia para nosotros. Es el síntoma más típico de que la desmoralización, el desaliento y el miedo cunden en las filas del enemigo. La verdad se abre paso, pese a todas las murallas del terror y el secuestro. La situación, en sus proporciones generales, aparece indubitable para los que combaten enfrente, incluso para los propios fascistas. Estos tres muchachos, confesos de su chasco, de su engaño, que vencidos de la derrota fascista, se pasan a nuestros soldados, son la muestra indudable de que en la mentira y la coacción cimenta el enemigo lo mejor de sus armas. Es preciso, pues, intensificar la propaganda en las líneas facciosas. Es necesario demostrar a los soldados que arrastran forzados en las quintas movilizadas, la locura y el crimen a que les arrastran sus jefes. Es preciso que sepan que no tienen por qué obedecer las órdenes de unos generales facciosos, insurrectos, sublevados contra el Poder legítimo de la República, y que si el terror les obligó a abandonarse entre rifeños y carlistas deben aprovechar sus armas para volverse contra sus mismos oficiales; deben en cualquier coyuntura entregarse a nuestros soldados, que son sus hermanos, que son sus camaradas, que los recibirán siempre, como ha ocurrido en centenares de casas, con un abrazo fuerte y cordial. La farsa sangrienta puede acelerar su fin si los soldados conocen íntegramente la verdad. Si saben que quienes luchamos por la cultura, la libertad y el pan somos nosotros; si conocen cómo sus familias de campesinos poseen en las regiones leales la tierra ambicionada; cómo se abre en toda la España de la República una era de trabajo, de bienestar y de porvenir; si sienten que son sus eternos verdugos, los usureros, los caciques, los amos de vidas y de haciendas, los terribles expoliadores de su juventud y de sus padres, quienes quieren convertirlos en fatigadas para seguir usurpando el yugo que les oprime bajo nuevas formas de barbarie y de esclavitud. ¡Hay que decir a los soldados que arrastra el enemigo a las fuerzas todas engañadas que le siguen, que es el fascismo sanginario, bestial, con su base de hambrientos, por lo que les hacen luchar! Que su misma gente, como lo demuestra el caso de los tres falangistas fugitivos, convencidos de la derrota final, les abandona.

¡Ni un hombre digno, ni un hijo del pueblo, y los soldados que engaña el enemigo lo son, ni ede luchar conscientemente contra hermanos que defienden un régimen legal, un presente preñado de conquistas y un porvenir mejor! Una vez con el pueblo, podéis luchar con él o podeis volver a vuestra tranquilidad, porque el pueblo ni quiere ni necesita gentes mercenarias. ¡Le sobra con su voluntad en armas para vencer.

Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESmero, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL.—Julio Burell, 13.—Jaén.

Consejos a los milicianos

La guerra y su forma

Ya hemos señalado en artículos anteriores la importancia de los enlaces en la guerra; pero es de tal cuantía, que nunca está mal que se vuelva a insistir sobre tan importantes servicios. Lo principal es el enlace espiritual; una vez existiendo éste, pueden aparecer los enlaces materiales.

El enlace en campaña supone siempre el acuerdo; el enlace moral e intelectual se obtienen por medio de relación y observación que estableciendo los debidos contagios entre jefes y suboficiales y entre estos mismos; permiten tomar la información necesaria a los diversos mandos para fundamentar sus decisiones.

Las decisiones del mando y las informaciones requieren, ante todo, ser expresadas y después comunicadas a cuantos interesen. Lo primero se realiza por los medios de inteligencia, consistentes en órdenes, instrucciones, partes, informes, memorias y noticias, y los segundos, por los medios de transmisión, con lo que se realiza el servicio de transmisiones.

En el combate, las unidades se ponen en contacto por medio de agentes de enlace o en ciertos casos particulares por pelotones de enlace. Este enlace permite la coordinación y articulación de todo el sistema de combate republicano. Ya dijimos que sin enlace no era posible el esfuerzo colectivo; por eso el miliciano dedicará toda su atención en la misión que a este respecto se le señale. Hay que enlazarse con las fuerzas propias; hay que enlazarse con la Artillería; hay que enlazarse con la Aviación; hay que mantener la más perfecta armonía y simultaneidad en el esfuerzo. La resultante de este esfuerzo colectivo unificado es la que ha de aplastar al faccioso.

Han aparecido las trincheras; estamos perfectamente a cubierto. De momento y en algunas partes del frente se adoptó por conveniencia la defensiva. De ella, y siempre que queramos, pasaremos a la ofensiva.

Pero si en las trincheras hemos de contener al enemigo, el miliciano tiene que procurar que nazca el espíritu de las trincheras, ese espíritu inolvidable que surgió en el frente francés de la gran guerra y de grandes resultados para la causa de la razón, se movió animado de una porción de circunstancias morales. Los valores espirituales que allí se condensaron forjaron la épica resistencia de nuestros vecinos y sus aliados.

La trinchera tiene que estar bien trazada con sus entrantes y salientes, sirviendo las crestas militares, no las topográficas; con abrigos

subterráneos, por lo menos a cien metros; y son estos, de tal importancia, que tendrían que ser capaces para poder cobijar el total del personal que la República metra en ellas para defensa de sus libertados. En estos abrigos serán los ojos al que el personal combatiente se retire cuando los aviones y la Artillería haciendo su presencia disparan sobre nuestros milicianos; pues siempre la trinchera desde arriba puede ser divisada, por lo menos en parte. Hay que enmascarar bien todo el trazado de la línea defensiva; con maderas, palos y ramaje se procurará disimular la trinchera, teniendo presente que el carril del ferrocarril o elemento de dureza análoga está muy indicado para que, chocando la spleta con ellos produzca una explosión prematura; de esta manera se disminuyen los efectos destructores.

El abrigo subterráneo debe tener una profundidad de garantía suficiente para los efectos de los distintos proyectiles que la Aviación o Artillería pueda tirar sobre ellos. Debe estar servido por escalera de acceso, varios departamentos, depósito de municiones y lugares para el personal. La comunicación entre los abrigos puede ser también subterránea. Una estabilización de estos frentes de combate debe trazarse ya la ciudad subterránea: departamentos de todas clases, alojamiento de oficiales, tropa, comedores, salas de armamento, depósitos y estancia para el avituallamiento.

Toda la guerra del frente europeo, todo aquello que nació al empuje del feroz y reaccionario «boche», todo aquello que el alto espíritu francés supo poner a ese alemán que, con la derivación «nace» de hoy, su espíritu con el fascio italiano nos ha impuesto la más feroz de todas las guerras civiles que la Humanidad ha presenciado.

Miliciano: En la trinchera está el honor de la República, el honor de la santa causa que nos une; ahí está todo el esfuerzo que ha de defender Madrid.

Miliciano: De las trincheras saldrán para recoger la victoria en el campo enemigo.

Miliciano: En la trinchera está tu albergue y cobijo. En la trinchera tendrás todo lo que te haga falta, porque tú sabrás fabricarlo.

Miliciano: A la trinchera te llevará la retaguardia víveres y municiones. Nunca te nuevas de ella.

Miliciano: Sólo saldrás para avanzar.

¡Miliciano! ¡Siempre adelante, siempre adelante!

U. R. S. S.

Las mejoras económicas registradas en los tres últimos trimestres

Haciendo un balance del cumplimiento del plan de economía nacional en los tres trimestres transcurridos del presente año, el periódico «Pravda» publica un artículo en el que caracteriza este período como un desarrollo impetuoso de toda la economía nacional.

Agrega que las cifras del cumplimiento del plan pueden suscitar, con justicia, el orgullo de todos los ciudadanos de la U. R. S. S.

En comparación con el mismo período del año pasado, la producción global de la industria ha experimentado un aumento de 33.7 por 100, el tráfico ferroviario de 32.4 por 100; el volumen de los trabajos capitales de 25 a 27 por 100 y los ingresos del comercio al por menor de 36.6 por 100.

El volumen de la producción industrial en septiembre ha sobrepasado en un quintuplo la cifra del año 1928.

El aumento de la producción del trabajo en los primeros ocho meses ha experimentado un aumento medio de un 24.7 por 100 y en la industria pesada de un 28 por 100.

La mecanización de los trabajos agrícolas ha experimentado asimismo un importante aumento, por ejemplo, los tractores de las estaciones de tractores y máquinas agrícolas trabajaron hasta el 1 de octubre 131 millones de hectáreas contra 79 trabajados en 1935.

El empleo de capital en la economía nacional durante los ocho meses pasados ha excedido en cuatro mil millones de rublos los del año pasado.

El número de obreros empleados en la economía nacional en 1 de septiembre de 1936 es 25 100 000, contra 24 700 000 en 1935, y el salario mensual medio durante los ocho primeros meses ha sido superior al del año pasado, en un 21.8 por 100.

El consumo de los trabajadores ha aumentado considerablemente. Durante los últimos ocho meses el consumo de productos alimenticios ha sobrepasado en un 15.5.

La nueva ola de emulación y desarrollo ulterior del movimiento «stajanovista» permitirá, no solo realizar y sobrepasar el plan en el cuarto trimestre, sino prepararse con éxito para el año 1937, que es el último año del segundo Plan quinquenal.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS
Talavera, 5 - JAÉN

Trabajadores:

suscribíos a

Renovación

El manantial inagotable del pueblo

Expresiones de firmeza en los ojos de los futuros luchadores. Rostros curtidos por el aire y el sol. Miradas extáticas que recuerdan el hogar deshecho y afirman la aurora de victoria restauradora de ruinas y dolores.

—¿Y tú?

Es un castellano seco, de silueta dura y áspera.

—Lo destrozaron todo. La canalla parja sólo tiene pólvora y fuego para nuestros pueblos. Allí quedó la vieja y el zaga!. Yo pude huir. ¿Qué iba a hacer? No tenía más arma que el arado. Pero no importa, compañero; volveré por él.

En torno a la mesa del comedor se remenan varios centenares de camaradas campesinos, arrancados del surca a fuerza de metralla. Todos, en sus rostros dispares, tienen reflejado el mismo signo de coraje y angustia. Todos también albergan sangrientos recuerdos que escapan sinceros por las pupilas abrasadas. Uno a uno van mostrando los pingajos rojos de los días imborrables.

A los distintos cuarteles de la capital antifascista ha ido afluyendo el rico manantial humano, que gime de angustias y decide su intervención activa en el aplastamiento de sus verdugos. Palabras empapadas en lágrimas que jamás llegaron a brotar de los ojos encendidos, y frases descarnadas de promesa y defe.

—Cuando tomé el fusil por primera vez, al llegar a Madrid, ¿cómo crees que lloré de alegría? ¿Se iba a cumplir lo prometido? ¡Ah, si todos lo hubiéramos tenido antes! ¡Cuántas familias se hubiera evitado el infierno fascista! Pero no importa. Porque sé lo que es, porque se llevaron lo mejor que tenía, porque todo lo santo que había en mi vida lo pisotearon y lo ensangrentaron, es por lo que estoy dispuesto a dar mi vida. Ya ves, lo que me queda únicamente. ¡Pero que no haya en España ni un pueblo más que se vista de luto y se llene de odio!

Nos escuchan los demás camaradas, que cenan en silencio. Se han hecho más duras las miradas y se han apagado todos los comentarios intrascendentes. Para seguir cortantes y aceradas las breves frases que sintetizan la moral de estos hombres que se van a incorporar a la lucha:

—Con ellos jamás.

—Que no se espanten del porvenir que le espera. Ellos lo han querido.

—Como fieras que son hay que acabar con ellos.

—Y para eso...

—Si tuviera cien vidas, cien vidas daría. ¡Cabrones!

Van desfilando lentos. Aún quedan en el comedor unos instantes corrillos de comentaristas. Unos a otros presiden fuertemente la decisión irrevocable:

—Ganaremos siempre.

Mientras el compañero reseña las ambiciones de su lucha, cada camarada reconstruye la silueta de su casa y el recuerdo de su familia. La casona gallega y la casuca santanderina; el hogar vasco, catalán

o andaluz. En cada cerebro el recuerdo de un paisaje y en cada boca el maliz de una provincia. Porque en esta única unidad nacional, todos los pueblos hispanos se han fundido en el mismo anhelo de liberación.

Audalces de Córdoba y Jaén, gallegos de Vigo y Pontevedra, catalanes de Gerona y Lérida, levantinos de Alicante y Valencia, castellanos de Santander y Toledo, todos a la conquista del terruño usurpado por extranjeros y traidores. Todos a levantar con sus brazos de ciclopes la patria ensangrentada por los militares cobardes y vendidos.

Cuando el comedor del cuartel se vacie de voces amigas, no teme la probabilidad de un abandono. Sólo horas tarda en volverse a llenar de gritos juveniles o de reflexiones maduras y decisivas de los camaradas con hogar, con recuerdos y con odios, que le abandonan todo para decidir con su ayuda la victoria a que su condición de hombre les da derecho.

Ante las pandillas de aventureros reclutadas por sus traidores está el venero inagotable del pueblo, decidido a volcarse íntegro sobre las líneas de combate. Si cayó la compañía, irá el esposo a vengarla. Si cae el hijo, el padre sabrá suplir su puesto en las avanzadillas. Y las mellas abiertas en nuestros frentes por la metralla extranjera, se cerrarán inevitablemente por las siluetas decididas de nuestros camaradas.

Las antiguas unidades de combate tienen siempre sus plantillas cubiertas. Los nuevos batallones se fortalecen con voluntades férreas. Y si es preciso borramos con nuestra sangre la mancha de cieno que los traidores pusieron en la patria que tuvo la desgracia de verlos nacer.

E. NUÑEZ DE JUAN.

Obra de las escuelas y de las máquinas

Los antiguos cosacos del zar, transformados por el socialismo

Los que fueron el apoyo máximo de los generales del ejército blanco, los cosacos del Don y Kuban, han sido creados nuevamente dentro del Ejército rojo. Los cosacos soviéticos visten el mismo uniforme que en los tiempos de los zares. Únicamente van armados con material moderno, y el hecho que los distingue es que ahora son una fuerza activa del Socialismo. En las regiones que dan la denominación a estos famosos cosacos se ha intensificado enormemente la acción agrícola, y más de siete mil máquinas cultivan aquellas tierras que en otros tiempos no sirvieron nada más que para cobijar a los defensores de la tiranía zarista. Anteriormente no había escuelas cosacas, y hoy, en este distrito, existen 7.650, en las que cursan estudios 229.000 niños.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

TARIFAS ESPECIALES
PUBLICIDAD ECONÓMICA
Rebajas según el número de inserciones

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Jaén, un mes. 1'00 psetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

¡Compañeros! Cuando se dice todos, es que son todos, sin excepción de dirigentes ni acomodados

La voz del mundo ante la intervención extranjera

Periodistas británicos, que estuvieron en Guadarrama, confirmaron la actuación de aviones alemanes pilotados por aviadores de aquél país; ilustres abogados extranjeros, delegados en España por distintos países democráticos, corroboraron el auxilio de Alemania, Italia y Portugal a la reacción y al fascismo español para asesinar al proletariado hispano y derribar estrepitosamente al régimen democrático español, implantado por el pueblo; Isabel B'um, la presidenta de las Mujeres Socialistas de Bélgica, y la secretaria de la Liga Mundial de Mujeres contra la guerra y el fascismo, hablaron por la Radio U. G. T. al mundo, mejor dicho a los hombres y mujeres del mundo entero, declarando que la reacción rebelde recibe material de guerra y trinitrotoluenos nuevos de procedimiento extranjero y que los gobiernos presencian coaligados e inactivos, el vil asesinato que la reacción y el fascismo extranjero está llevando a cabo con un pueblo consciente.

Pues bien, deben de saber esos gobiernos coaligados e inactivos, que España no lucha con una sublevación militar ni con un planteamiento de una guerra civil, fenómeno políticos que se desarrollan dentro del ámbito nacional, la lucha que sostiene la España democrática, es lucha de insurrección, cruel y asesina, provocada por el fascismo, el militarismo y el clericalismo contra un poder legal, implantado por un pueblo civilizado, y lo es así porque el grueso de la insurrección

lo integran en España fuerzas extranjeras y moros pagados para que luchen con un pueblo consciente, para que luchen bárbaramente con su mismo pueblo. Luchan todas esas fuerzas con material perfeccionado pagado por el fascismo extranjero, en tanto que en Ginebra se acordó la «no intervención».

¿Pero es que está la Sociedad de Naciones ciega o es que cree que España es menor de edad y no sabe defender sus derechos y liberar a los populares? ¿Es que el acuerdo de la «no intervención» va a cerrar sus ojos al aprovisionamiento de víveres y material de guerra extranjero a la rebeldía fascista sin tener en cuenta que la lucha que sostiene España es legal y por lo tanto la reacción y el fascismo español no pueden tener ayudas extranjeras? ¿Es que no sabe ya todo el mundo democrático que el fascismo cruel camina sobre miles y miles de cadáveres inocentes?

Pues es menester no cerrar los ojos a la realidad y obrar en justicia para que los pueblos civilizados no sean atropellados. Nuestro ministro de Estado, Alvarez del Vayo, formuló una queja fundamentada en la Asamblea de Ginebra, demostrando, le forma contundente y leal, que España lucha con elementos extranjeros, amparados por gobiernos fascistas que no respetan los acuerdos internacionales.

¿Dónde están las palabras de Libertad, Fraternidad e Igualdad de los hitos nacionales?

F. P.



PARA RENOVACION

¡Pero un fusil vale más!

No sé por qué a mi vecino no se le mete en la «olla», que vale más un fusil que un cuadro «pintao» por Goja.

Yo vi un lienzo de Murillo que valía un dineral, pero un fusil en el frente ¡ése, ése vale mucho más!

Con el pincel hizo cosas de valor, el gran Ticiano, ¡pues de más valor las hace el fusil de un miliciano!

Velásquez pintó mil cuadros que valen muchos millones, ¡pero más valen ahora el fusil y los cañones!

Los cuadros del gran Van Dyck les dió a Holanda valía, ¡más valor le da ahora a España el fuego de artillería!

Todos esos buenos cuadros que valen un «potosí», desde luego, valen mucho, ¡pero más vale un fusil!

Ante todo, y sobre todo, hay que salvar al país.

FEDE

Malaga, 3 de Noviembre..

gados a empuñar un fusil contra la degenerada turba de fasciosos que les obligó a salir desesperados de sus tierras y que aún más, tuvieron que sufrir la violación de las hermanas y novias, los degollamientos y quemaduras de inocentes niños. Pues bien, si todos estos terribles dramas cargan sobre vuestros mismos, venir a pedir el ingreso para los frentes de lucha y vergar todas las injusticias.

Sentir el llanto de las madres, el grito de los niños, los ayes de los heridos, la desesperación de los que huyen invadidos y no vaciléis más en venir a la Casa de la Juventud a alistarse para formar otro batallón que acabe de aplastar esta guerra para ver aparecer tras ella la aurora de la paz que traerá como regalo a nuestra fuerza un nuevo mundo. El mundo Obrero y Campesino.

EL COMITÉ.

¡Trabajadores!

Leed RENOVACION

¡la guerra, la guerra, la guerra sólo!

El retumbo de los cañones ha despertado esta mañana a los madrileños, antes de que el día empezase a clarear. Si alguno se mecía en la ilusión enervadora de que la guerra no llegaría a nuestra capital, suponemos que habrá salido de su error. El enemigo golpea con terrible violencia en las líneas de defensa de Madrid, haciendo esfuerzos desesperados para forzarlas. Ha concentrado todas sus fuerzas, y, sobre todo, ha concentrado en el ataque su ansia total y absoluta de triunfo.

Los dirigentes—nacionales y extranjeros—de la sublevación no viven más que para la guerra; sus energías, sus pensamientos, todo su ser, están puestos en la batalla, en la necesidad de triunfar, porque saben que, una vez aplastadas las fuerzas populares que se les oponen, el resto de sus objetivos quedará cubierto en plazo brevísimo, sin más limitación que la de su propia voluntad.

Pues bien; si nosotros no imitamos esa conducta, si no nos penetramos de la misma voluntad dura y obstinada de vencer, de rechazar a ese enemigo de las puertas de la capital, destruzándolo, aniquilándolo; si distraemos un sólo instante nuestros pensamientos del objetivo supremo, luchar, hacer la guerra, vencer, cueste lo que cueste y caiga el que caiga, es que no estamos a la altura de nuestra misión histórica, que no somos dignos del triunfo. En ese caso, Franco, Mola y los mercenarios extranjeros que

les siguen podrán entrar a saco en Madrid y correrá la sangre de miles de trabajadores, como en Sevilla, Córdoba, Badajoz y tantas ciudades más que han quedado diezmadas. Es precisamente nuestra voluntad, obstinada y tenaz de vencer la que tiene que suplir las deficiencias que pudiera haber en la técnica de un ejército improvisado y bisoño. Todas nuestras energías y todo nuestro ser deben concentrarse en la guerra y nada más que en la guerra. El mando, la oficialidad, los comisarios han de extraer de su corazón y de su cerebro hasta el último resto de iniciativa organizadora y de agresividad combativa. Ser más acometedores que el enemigo, más previsores, más inteligentes. Aguantar el ataque, reaccionar virilmente, con disciplina, con orden. Es preciso despertar en todos los combatientes esa tensión combativa que es la prensa más segura de victoria en la guerra.

Quien a estas alturas no colabore, quien no sea disciplinado y valeroso—por muy revolucionario que se diga de palabra—, ha de recibir el castigo inmediato y ejemplar a que se hará acreedor quien compromete nuestro triunfo. Si para cortar indisciplina y cobardías es preciso actuar con mano de hierro, los buenos militantes y los buenos gobernantes que tenemos no titubearán. ¡Disciplina en las filas, belicosidad y técnica en la oficialidad, valor y espíritu de sacrificio en todos! Los tendremos. ¡Y triunfaremos!

ASI SON:

«Con nosotros va la paz, la espiritualidad, el orden, el bienestar de los humildes, y la guerra y el castigo para los traidores a España y a los explotadores de las clases obreras.»

(De una hoja que los aviones alemanes e Italianos de Franco arrojaron sobre Madrid, el 29 de octubre.)

«Entre otros detalles refiere que al pasar la columna por Arahal presencié cómo fueron muertas, rociándolas con gasolina que incendiaron, cuarenta personas, hombres, mujeres y niños, todos campesinos.»

(Declaración del teniente de Ingenieros Carlos Jack Caruncho, del regimiento de Zapadores número 2, de guarnición en Sevilla, en el juicio oral celebrado ante la Sección primera del Tribunal Popular, el día 28 de Octubre de 1936, como procesado por delito de rebelión militar.)

Se desmontan las máquinas del periódico socialista de Dantzig "Danziger Volkstimme."

Por orden de las autoridades, ayer noche fué desmontada la maquinaria del periódico socialista dantzigués "Danziger Volkstimme", cuya publicación ha sido prohibida por las autoridades locales por un plazo de seis meses.

Además el editor del diario ha sido detenido.

Leed y propagad
RENOVACION

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS

Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

Se reduce a ocho el número de jurados en los Tribunales especiales

Por un decreto del ministerio de Justicia que publicó días pasados la «Gaceta» se reduce a ocho el número de jurados de los Tribunales Especiales Populares creados por decretos de 23 y 28 de agosto último, así como del Tribunal de responsabilidades civiles, que ha de constituirse en Madrid, con arreglo al artículo 4.º del decreto del ministerio de Hacienda de 23 de Septiembre.

Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO
CERVEZA MUY FRIA
APERITIVOS DE TODAS CLASES

Martínez Molina, núm. 19 - JAÉN
Teléfono 347

JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

A los jóvenes

Camaradas: El Comité Local de Juventudes Unificadas no puede permanecer inactivo ante la lucha sangrienta que se está desarrollando en nuestro país, lucha tan dura por el fascismo criminal y por unos militares sin conciencia, que olvidando que sus entorchados de gloria fueron ganados a fuerza de derramamientos de sangre proletaria en los campos de África, hoy os lanzan para ganar más aún. Pues bien, este Comité os llama a todos los jóvenes para que vosotros tampoco permanezcáis impasibles viendo cómo caen los nuestros en sus dominios.

No sólo hacemos este llamamiento a los organizados, sino a todos aquellos que sintáis algo de ardor y rebeldía contra los que canallescamente cometen los más horribles crímenes.

En particular nos dirigimos a todos cuantos se encuentran en los refugios, ya que son tanto más obli-